

UNA SEMANA SANTA DE LO

MÁS DIVERTIDA

Martina era una chica de 12 años, tenía una melena larga y de color castaño, ella es morena, y destacaban sus grandes ojos azules, era alta para su edad, era una chica dinámica y divertida.

La Semana Santa se presentaba, para Martina, como todos los años; pasándola en su pueblo, Casas De Don Pedro.

El fin de semana comenzó con muy buen pie, ella no se esperaba que su mejor amiga, Alba, viniera a pasar el fin de semana al pueblo. Cuando el viernes por la noche llamarón a la puerta y se encontró con ella, ¡no se lo podía creer!, estaba súper emocionada.

Martina, se quedó en casa de Alba, esa noche hicieron una fiesta de pijama, jugaron a juegos divertidos; "a las tinieblas", "a las Películas", "al Monopoly"... y se acostaron muy tarde.

A la mañana siguiente, la madre de Alba, las hizo "tortitas", por cierto estaban súper ricas. Después del desayuno fueron a dar un paseo, para enseñar el pueblo a Alba. Entraron en una tienda de chuches para comprar, a continuación se dirigieron a la plaza del pueblo, desde allí fueron a la frutería, ya que las habían encargado que compraran algo de fruta para la comida. Comprada la fruta se fueron directas a la chochera del tío de Martina, donde se había organizado una fiesta con varios amigos. Se preparó una riquísima paella, y entre risa y cantes pasaron la tarde.

Llegada la noche se arreglaron para salir con las amigas de Martina, cenaron todas juntas y todas se hicieron muy buenas amigas de Alba y se lo pasaron muy bien. Llegaron muy tarde a casa, pero no tenían sueño, y tardaron en dormirse, no dejaron de comentar lo que les había sucedido durante todo el día.

A la mañana siguiente la Semana Santa comenzó con el Domingo Ramos. Se prepararon para ir a la bendición de los ramos y posteriormente fueron en procesión a la celebración de la misa. Una vez terminada la misa se fueron a comprar chuches y luego se fueron con los padres de de Martina de tapeo. Cuando regresaron a casa, Martina descubrió que se iba a ir a Sevilla con su mejor amiga Alba. Martina no se lo pensó dijo que sí. Preparo rápidamente la maleta, pues en pocas horas se iban a Sevilla. Martina estaba muy nerviosa, no se terminaba de creer de que se iba a Sevilla.

A las seis de la tarde salió para Sevilla, haciendo una parada en Quintana de la Serena para ver a unos amigos, de los tíos de Martina, y tomar café. Una vez llegaron a Sevilla, Martina se quedó en casa de Alba, cenaron y se acostaron ya que estaban cansadas del viaje.

Por la mañana desayunaron churros, se vistieron muy rápido para salir a jugar: jugaron al escondite, al pilla-pilla, al bote-bote y otros juegos más. Unas horas después llegó la prima de Alba, Macarena y siguieron jugando.

Por la tarde se arreglaron y fueron a ver cuatro procesiones, Martina alucinaba con las procesiones: con los pasos, la bandas de música y los Nazarenos, que le parecía curioso que los nazarenos dieran estampidas, chucherías y cera de los cirios para hacer bolitas de cera a los niños y adultos.

El Martes Santo Martina se fue con su prima Patricia a pasar el día. Por la tarde fueron a ver una procesión en la que Martina se sorprendió de lo bello que eran los pasos y la música que los acompaña. Al finalizar la procesión, Martina fue al McDonald's para cenar y allí pasaron un buen rato entre risas.

El Miércoles Santo llegó la hora del regreso, a pesar que Martina no quería volver a su pueblo ya que se lo estaba pasando fenomenal. Pero cuando llegó la esperaba su prima Sofía y se tiraron jugando toda la tarde.

El Jueves Santo Martina hizo su primera salida como miembro de la banda musical de su pueblo a Guadalcanal para tocar.

El Viernes Santo fue el día más triste, pues Martina esperaba con gran ilusión salir en la procesión de su pueblo tocando, pero por causa de la lluvia no pudieron salir a tocar y la desilusión se apoderó de todos los miembros de la banda.

UNA SEMANA SANTA DE LO

El Domingo de Resurrección, a las 6 de la mañana Martina llevo a hombro la imagen de Jesús Resucitado junto con tres amigas más, siendo la primera vez que realizaba esto acto. Antes de volverse a dormir se fueron a desayunas a un bar todas juntas.

Así termino la Semana Santa de Martina entre un ir y venir de viajes, y esperando que al año siguiente fuera igual o mejor que este año.

FIN